

LA RAMA VERDE



Eloy
Sánchez Rosillo

TUSQUETS
EDITORES

Nuevos textos sagrados



Marginales 310

Nuevos textos sagrados

Colección dirigida por
Antoni Marí

Obras de Eloy Sánchez Rosillo en Tusquets Editores

MARGINALES

(Nuevos Textos Sagrados)

La vida

Las cosas como fueron
Poesía completa (1974-2003)

La certeza

Oír la luz

Sueño del origen

Antes del nombre

Quién lo diría

Las cosas como fueron
Poesía completa (1974-2017)

La rama verde

Eloy Sánchez Rosillo

LA RAMA VERDE

TUSQUETS
EDITORES

1.ª edición: noviembre de 2020

© Eloy Sánchez Rosillo, 2020

La realización de esta obra cuenta con una ayuda del Fondo Antonio López Lamadrid, constituido en la Fundación José Manuel Lara

**FONDO ANTONIO
LÓPEZ LAMADRID**
DE APOYO A LA CREACIÓN LITERARIA

Diseño de la cubierta: BM

Reservados todos los derechos de esta edición para
Tusquets Editores, S.A. - Av. Diagonal 662-664 - 08034 Barcelona
www.tusquetseditores.com

ISBN: 978-84-9066-883-2

Depósito legal: B. 14.927-2020

Fotocomposición: David Pablo

Impresión y encuadernación: Liberdúplex, S. L.

Impreso en España

El papel utilizado para la impresión de este libro está calificado como papel ecológico y procede de bosques gestionados de manera sostenible.

Queda rigurosamente prohibida cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación total o parcial de esta obra sin el permiso escrito de los titulares de los derechos de explotación.

ÍNDICE

- Duración, 11
En la mañana inmensa, 13
En mitad del invierno, 17
 Contrastes, 19
Entrar en el silencio, 21
Luna de cuándo y dónde, 23
 Un huerto claro, 25
Estar entre las cosas, 27
 Date prisa, 29
 Talismán, 31
 Vía Láctea, 33
 Entre dos luces, 35
Algo que no es azar, 37
 La Diosa Blanca, 39
Cartas de ultramar, 41
 Tiempo inestable, 45
 El río, 47
 Pequeña oda, 49
 Final de un día, 51
En el secreto de la noche, 53

Cosa de nada, 55
El abrazo, 57
Sol de marzo en la hierba, 59
Viento del existir, 61
Verdecillo, 65
Hablo aquí del comienzo, 67
El balcón, 71
A unas moreras, 73
Mientras anochece, 77
El amor, 79
Al mirar lo vivido, 81
Impromptu, 83
La hora irrevocable, 85
Celebración y elegía, 87
La hermosa hoguera, 89
Nota, 91
Pared con sol, 93
Fe, 95
Café Iruña, 97
La llama, 99
Un día de mayo, 101
Olor a junio, 103
Nostalgia del invierno, 105
Plegaria en un cumpleaños, 107
El acuerdo, 109
Niebla, 111
Hotel, 113

El hueco del instante, *117*
El director de orquesta, *119*
 El miedo, *121*
 Era septiembre, *125*
La abeja y la muerte, *127*
 Vísperas, *129*
 La súbita verdad, *131*
 Un petirrojo, *133*
 Plaza con estatua, *135*
Itinerario al caer la tarde, *137*
 Apunte de Bogotá, *141*
Los extremos del tiempo, *143*
 Reencuentro, *145*
 Atisbos, *147*
Dejo la puerta abierta, *149*
 La casa sosegada, *151*
 La rama verde, *153*

Nota, 155

DURACIÓN

DENTRO de la leyenda del vivir,
que el minucioso olvido
desordena y desdice,
el sueño aquel primero
de la niñez no se ha desvanecido.
Inconsistente,
tan ligero y frágil
como vilano o pluma
de gorrión.
Y sin embargo ahí sigue.
Dónde, dónde.
¿Qué secretas cadencias
lo traen, cuando es preciso, a mi presente?
Hebra de luz apenas,
hilo de agua.
Nunca en la vida me ha desamparado.

EN LA MAÑANA INMENSA

CUÁNTO tiempo ha pasado ya, hijo mío,
desde aquella mañana que dije en un poema
en el que se nos ve a ti y a mí en la playa,
bañándonos alegres, entre risas,
en un mar tibio y quieto, bajo el sol estruendoso
y un cielo azul sin mácula.

Tenías
entonces tú dos años, y se hallaba en su inicio
apenas la aventura que ha sido el estar juntos
tu vida entera y casi la mitad
de la que he respirado.

Era feliz mirándote.
Compartía tus juegos. Te abrazaba. Corríamos
por la arena caliente de la dicha...

Hasta que a mi conciencia, no sé por qué, de pronto,
vino el sentir del tiempo y levantó
entre tu ingenuidad y mi tristeza súbita
la visión desolada de un futuro

vertiginoso, en el que ya no estabas
a mi lado: vagabas por el mundo
y yo quizá había muerto.

Es verdad que el vivir
todo lo muda. Y sucedieron cosas
plácidas o revueltas, e incluso, en ocasiones,
duras y amargas. Existir es eso:
un azar incesante.

Pero no
llegó nunca el futuro que temía,
ni ningún porvenir de un signo u otro,
sino sólo el presente sin confines
de este momento único. En sus anchos espacios,
mucho logré aprender de personas y cosas,
aunque de nadie tanto como de ti, pequeño
maestro mío de alegría en los años
límpidos de tu infancia (que no comparo nunca
con ningún otro bien que haya tenido),
y aprendices los dos de desconciertos
y de dolor profundo algunas veces
cuando un día empezaste a crecer de improviso,
tan deprisa y corriendo, en el enigma
y la intemperie de la adolescencia.

Después, como en un sueño, poco a poco,
pudimos alcanzar el júbilo más alto:

aquel que obtiene nuestra mano pura
si antes supo de heridas.

El amor no transcurre:
ocurre. Su obstinado latir insiste oculto,
a salvo para siempre en nuestro pecho.

Y ahí estamos tú y yo desde el principio,
en el mar del verano, bajo el sol,
dentro de este diamante que fulgura,
de esta mañana inmensa que es la vida.